

Mensaje de la secretaria de Desarrollo Social, Rosario Robles Berlanga, durante la toma de protesta a los integrantes de 105 comités comunitarios y entrega de 400 pólizas del seguro de vida para jefas de familia en Tecomán, Colima

Tecomán, Col., a 19 de marzo de 2014

Gracias a Mario Anguiano por este trabajo conjunto que hemos realizado.

Como que hemos logrado sumar esfuerzos que no sólo significan suma, sino multiplicación de esfuerzos, y a través de la Comisión Intersecretarial de la Cruzada Nacional Contra el Hambre quiero agradecer a los delegados federales, a los funcionarios estatales, este trabajo conjunto porque, en lugar de actuar de manera aislada, lo estamos haciendo coordinadamente, focalizando los recursos para que lleguen a las personas que realmente los necesitan porque, como hemos dicho, la Cruzada Nacional Contra el Hambre no tiene partido político; tiene una sola bandera, que se llama México, y una sola camiseta que es la que portan nuestros comités y es la que todos queremos: un México Sin Hambre. Así es que, muchas gracias, gobernador; muchas gracias, delegados; muchas gracias.

Agradezco mucho al presidente municipal, Héctor Raúl Vázquez; a su esposa Gaby, que nos reciban muy bien aquí en Tecomán. Quiero decirles que, como buena mujer que es, Gaby no pierde el tiempo y mientras su marido estaba aquí dándonos la bienvenida, ella rápidamente se me acercó y me dijo “a ver, secretaria, ahorita me voy a aprovechar” y acabamos de acordar que la Sedesol, en un convenio que firme con el DIF estatal, asuma el apoyo complementario a seis comedores que ya están en el municipio de Tecomán, para que coman y desayunen en estos comedores niños, niñas, mujeres embarazadas, mujeres que estén amamantando a sus hijos y adultos mayores en condición de pobreza extrema alimentaria. Así es que, Gaby, ahí está la promesa. Nos pondremos de acuerdo con la esposa del señor gobernador para que firmemos este apoyo y, gobernador, esto lo tendremos que extender a los comedores del DIF en todo el estado, con mucho gusto.

Agradezco mucho a los diputados, a la senadora Itzel, que siempre nos apoya y respalda los trabajos de la Cruzada Nacional Contra el Hambre allí en el Senado; a todos los que aquí están presentes; autoridades diversas, presidentes municipales de diversos municipios: hemos este año ampliado el

número de municipios que participan en la Cruzada Nacional Contra el Hambre; incorporamos al municipio de Manzanillo, que tiene a más de tres mil personas en una condición de pobreza extrema alimentaria, pero por las gestiones del gobernador, por su sensibilidad, por su pelea permanente a favor de su estado, hoy me llevo el compromiso de incorporar a los dos municipios más pobres, que son Armería e Ixtlahuacán, a la Cruzada Nacional Contra el Hambre.

Señora presidenta, vamos a trabajar, entonces; señor presidente, a iniciar rápido con las comisiones municipales para que diseñemos toda la estrategia de la Cruzada Nacional Contra el Hambre en sus municipios.

Quiero agradecer de manera especial a nuestro delegado, a Carlos Cruz Mendoza, todo su trabajo, su empeño, su pasión, su entrega; al secretario de Desarrollo Social, Rigoberto Salazar, también esta colaboración y trabajo conjunto. Aquí está ya la primera diferencia: no nos estamos peleando el gobierno federal y el gobierno estatal; estamos unidos porque eso es lo que quiere la gente y eso es lo que repercute en la gente.

Le agradezco a Matilda Linares su trabajo de promoción y de conclusión de todos estos comités de la Cruzada Nacional Contra el Hambre, y a todos los que nos acompañan aquí en el presidium: a la diputada, en representación también de todos sus compañeros; al almirante, que hace un rato dije ¿cómo se llama el almirante? Pues se llama Arturo David Lendeché Sofán, ya lo dije completito, ahora sí ya puede ponerme diez.

Y a todos ustedes, voy a ser muy breve, decir en primer lugar que ayer que le comentaba al presidente Enrique Peña que venía aquí a Colima, a este municipio de Tecomán, municipio de la Cruzada Nacional Contra el Hambre, capital del limón, los michoacanos les traían un poco esta tarea pero creo aquí que estamos los meros, meros, el mejor limón, el de Tecomán.

Yo siempre digo que aparte de nuestros productores de limón, en cualquier casa en México, si hay un pequeño jardín, hay un limón, siempre hay un árbol de limón. Siempre. De ahí cortamos los limones muchas veces en las familias, así que es un fruto muypreciado, muy, muypreciado para todos nosotros.

Quiero decirles, por un lado, que estamos aquí firmando el Acuerdo para trabajar y seguir trabajando conjuntamente este año y, al mismo tiempo, constatando los avances de la Cruzada Nacional Contra el Hambre; el de los programas sociales que el presidente Enrique Peña Nieto ha puesto en vigor.

Quiero hablarles de éste en particular, que es el Seguro de Vida para Jefas de Familia, que muchas veces, probablemente, que cuando nuestro delegado Carlos las invite a participar en el seguro, las mujeres piensan “¿pues quién me va a garantizar que si yo no estoy mis hijos reciban un apoyo. Yo ya no voy a estar. Quién va a exigir?”.

Hoy podemos constatar que este compromiso que hizo en campaña el presidente Enrique Peña Nieto es una realidad: más de tres millones de mujeres en todo el país que son papá y mamá; que son las que llevan el sostén de sus hogares; que son las que llevan el ingreso para sus familias, están ya aseguradas, y aquí en Colima lo acabamos de ver con doña Catalina que es... Doña Catalina es más joven que yo, y ya murió su hija, y dentro del dolor, doña Catalina, usted se sabe apoyada y protegida con este respaldo mensual para sus nietos que ya han recibido y que seguirán recibiendo hasta que concluyan la universidad, porque esa es la disposición del presidente Enrique Peña Nieto.

Es un apoyo que uno no quisiera dar, porque cuando se entrega este apoyo es porque falta la mamá. Aquí se lo hemos entregado a hermanas de mujeres que han muerto y que se han quedado a cargo de sus hijos como tutoras; a la señora, que también su hija murió, les hemos entregado.

Uno sabe que si falta el pilar del hogar, que es una madre, porque yo siempre hago este ejercicio con las mujeres: cerremos los ojos y pensemos ¿qué pasaría si nosotras no estamos o simplemente un día hacemos una huelga de brazos caídos. Qué pasaría, no con la familia, sino con todo el país? Pues simplemente el país no caminaría, porque nosotras le damos todos los días la vuelta a la rueda para que el país avance, y cuando una mujer no está en el hogar, evidentemente que es una ausencia enorme, y por eso el presidente Enrique Peña Nieto pensó: “tenemos que proteger a las mujeres para que si llegan lamentablemente a faltar, sus hijos estén protegidos”.

Siéntanse seguras, siéntanse protegidas; que Dios les dé mucha vida, pero si alguna, en algún momento no está, porque no decidimos nosotras -se decide por otro lado, hasta cuando estamos por aquí- sepan que sus hijos estarán protegidos, porque son la prioridad del presidente Enrique Peña Nieto.

Aquí ya hemos apoyado a 29 familias, a 57 niños que han quedado huérfanos, pero me llama mucho la atención que de estas 29 familias, 21 de estas mujeres han fallecido sin cumplir los 40 años. Quiere decir que son niños muy pequeñitos y que los tenemos que cuidar entre todos, y que aquí a las tutoras, sus hermanas o sus hijas, uno siempre piensa ¿a quién le encargaría yo a mi hijo o a mi hija? Pues a mi

madre, en primer lugar; a mis hermanas, en segundo lugar. Ustedes tienen esa confianza y sé, porque son mujeres, que van a sacar adelante a estos niños como si fueran sus hijos, que son ya parte fundamental de su familia. Muchas gracias, señoras, muchas gracias también a ustedes por este apoyo.

Dentro del dolor, siempre sentirse apoyada y respaldada es también algo muy importante. Y quiero decirles que el presidente Enrique Peña Nieto no sólo nos mandató a poner en marcha la Cruzada Nacional Contra el Hambre porque dijo que era inadmisible que en el país hubiera hambre.

Muchas veces nos llegan cartas diciendo que apoyemos a un niño de África, y hay que apoyar por supuesto y ser solidarios, pero aquí en este país, en la montaña guerrerense, en los altos de Chiapas, en la mixteca oaxaqueña, en las zonas conurbadas y en los municipios de aquí de Colima, hay hambre; hay niños y niñas que se van a la escuela o que se duermen sin haber comido lo suficiente; hay mujeres que se quitan el alimento de la boca para que sus hijos coman ¿sí o no mujeres? Nosotras eso es lo que hacemos cuando no hay mucho en la casa: nos sacrificamos para que nuestros hijos salgan adelante.

Y el presidente dijo: “esto no es posible, esto es inaceptable, y vamos a hacer esta Cruzada Nacional Contra el Hambre”, y de los 7 millones de personas que ubicamos en esta condición de vulnerabilidad, que dijimos que a lo largo del sexenio íbamos a trabajar -nos planteamos la meta a seis años-; hoy ya 3 millones de esos 7 tienen una mejor alimentación. En un año estamos dando resultados. Un año, 3 millones de historias, que son sonrisas y es felicidad en esas casas donde ya hay una mejor alimentación para esos niños y esas niñas.

Y no sólo es lo que estamos haciendo, sino cómo lo estamos haciendo. Lo estamos haciendo con la participación de todos ustedes; con la participación de la comunidad, y ésta es la gran diferencia. De ahí la importancia de los comités comunitarios. Yo quiero dar un aplauso enorme a este trabajo voluntario a favor de la comunidad que hacen hombres y mujeres, para que su entorno, su colonia, su localidad, salga adelante. Muchas gracias a los comités comunitarios; gracias por su trabajo.

Gobernador: de estos 105 comités comunitarios, porque aquí no están todos, porque no queremos acarrear a la gente. Queremos estar en reuniones en el lugar, con la gente, con los que están aquí presentes. Yo les pido que levanten la mano las mujeres de los comités comunitarios... ¿Ya se dio cuenta, gobernador? Entonces, yo siempre le platico al presidente Enrique Peña Nieto, además a él le ha tocado tomar protesta a muchos comités; le digo: presidente, usted tuvo razón. Ahora que cumplimos 60 años de voto femenino, al mandar una iniciativa al Congreso de la Unión para que el

año que viene la mitad de los candidatos a senadores y diputados sean mujeres. ¿Por qué? Porque somos necesarias trabajando desde abajo.

Así es que prepárense mujeres, y si es un distrito, pues aquí les toca uno y uno, no hay para dónde hacerse, y hay muchas mujeres. Siempre digo, este país tiene la fuerza y corazón de las mujeres; por eso es un país muy grande, porque estamos nosotras adelante, sacando adelante a nuestras familias.

Se los dije hace rato: ponemos el puesto de quesadillas, pero nuestros hijos comen y nuestros hijos van a la escuela. Jamás vamos a ver a una mujer que abandone a un hijo. Por eso, muchas gracias, mujeres, porque sé que además del trabajo que realizan en la casa, están haciendo este trabajo voluntario.

Y les agradezco también a los hombres que participan en los comités... ¿no es fácil estar en minoría, verdad? Pero sé que se dan la mano con las mujeres y trabajan juntos; que ya han tenido las reuniones con el presidente municipal, para que cada año vayamos haciendo las obras, no sólo alimentarias, sino las de agua potable, de drenaje, de todas las obras que aún faltan en las localidades de mayor pobreza y que aquí lo estamos haciendo, afortunadamente, de la mano con nuestro presidente municipal.

Muchas gracias a todos ustedes.

Como lo ha dicho el presidente Enrique Peña Nieto: lo más fácil hubiera sido que él llegara y se sentara en la máxima posición de ser el presidente de la República, pero él dijo: “Yo llegué para transformar”, y eso implica un esfuerzo mayor, porque había que cambiar inercias y había que sacar desde adentro del corazón de todos los mexicanos, la idea de grandeza de este país, estábamos muy ninguneados, y México tiene todo para salir adelante, y el presidente dijo: “tenemos que hacer las reformas para que el país salga adelante”, pero estas reformas tienen un objetivo: que todos los mexicanos vivan mejor, para eso estamos trabajando.

Ese es nuestro compromiso, y ahorita, que me decían estas mujeres con las lágrimas en los ojos: “Gracias”, yo les digo a todos y todas ustedes: no nos den las gracias. O sí nos las den, porque uno se siente contenta, pero no sólo nos den las gracias, es su derechos; estos apoyos no vienen del bolsillo de ninguno de los que estamos aquí, viene de los impuestos de todos los mexicanos, de la solidaridad del pueblo de México, de la visión de Enrique Peña Nieto, que dice: “que esos impuestos que pagan los mexicanos, que vayan para los que menos tiene, para la gente más pobre del país”, y sólo estamos cumpliendo con nuestra obligación.

México se está transformando. México se está moviendo. México va hacia la prosperando y la

prosperidad es felicidad, y eso es lo que quiere el presidente Enrique Peña Nieto.

Muchas gracias.

oo0oo